



e l e k t r o n

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 10, Número 266, septiembre 16 de 2010*

¡Viva México independiente!

Hace 200 años, el movimiento insurgente encabezado por Miguel Hidalgo irrumpió para romper las cadenas de la esclavitud e independizarnos de la corona española. Hoy, nuevamente, es necesario sacudirnos al imperialismo y conquistar la definitiva independencia.

¡Viva la insurgencia del pueblo de México!

El Estado monárquico del siglo XIX no se diferencia, esencialmente, del actual. La guerra insurgente le infringió suficientes derrotas al ejército de la corona española pero éste se recompuso. Se proclamó la independencia respecto de España pero la dependencia volvió a imponerse. La esclavitud se abolió y resurgió con otras modalidades. Han cambiado gobiernos pero lo que no ha cambiado es el Estado, aparato burocrático separado de la sociedad y especializado en administrar la violencia contra el pueblo.

Las condiciones previas a la insurrección insurgente no se debieron solo al derrocamiento de Fernando VIII, monarca español, por parte de Napoleón. No, durante los trescientos años de la colonia española, se fueron acumulando agravios que exacerbaban la lucha de clases.

La conquista de América sirvió para que el capitalismo se ampliara a nivel mundial. La acumulación de capital se hizo sobre la explotación de nuestros pueblos y el saqueo de los recursos naturales. El trabajo humano esclavo permitió el enriquecimiento de la corona española.

La situación, basada en la opresión de las armas y las oraciones, de soldados “realistas” y religiosos “inquisidores”, tenía que estallar y estalló.

El ejército insurgente fue de pobres, los excluidos, los esclavos, quienes ni siquiera eran considerados humanos por los españoles. Consecuentemente, la guerra tenía que ser irregular, desordenada e indisciplinada. ¿Porqué debía ser de otra manera, se podía, se debía?

El 16 de septiembre de 1810, la guerra insurgente estalló porque se había llegado al límite. Las condiciones eran propicias e Hidalgo lo comprendió pues, junto con otros insurgentes, había venido preparando la insurrección.

Obviamente, no había la comprensión de la lucha de clases que se libraba en el momento. Ese pensamiento clásico aún no aparecía en la humanidad. La insurgencia representó una salida radical, a una situación que otras fuerzas conservadoras pretendían resolver negociadamente en las Cortes españolas, sobre la base de seguir siendo súbditos de la monarquía con algún margen de libertad en el continente.

Para el México de abajo no puede haber medias tintas. Muchos levantamientos previos fueron reprimidos violentamente.

2010 elektron 10 (266) 2, FTE de México

Esta vez no había nada que perder y mucho por ganar en un contexto internacional favorable y en un ambiente nacional propicio.

¡Abajo el mal gobierno!

Muchas cosas han pasado en los últimos dos siglos. Esta vez “el Grito” de Hidalgo lo encabeza nada menos que un “realista”, individuo absurdamente convencido de la dependencia, en su papel de empleado y súbdito de la corona española y corporaciones transnacionales.

Los fastuosos festejos de pirotecnia y televisión son grotescos. Quien encabeza al mal gobierno, fue el encargado de vitorear a Hidalgo, Morelos y Guerrero. “El Grito” que simboliza el llamado a la lucha por la independencia y la libertad fue encabezado, precisamente, por quien representa la opresión del capital y la traición a la nación.

Este 16 de septiembre, el ejército de la actual dictadura marcha por las ciudades del país. En la capital, el desfile está acompañado con la presencia de comisiones de ejércitos de varios países. Nada tienen que hacer esos ejércitos en nuestra patria. El ejército mexicano, como los extranjeros, NO son ejércitos del pueblo. En el caso de México, así marchen disfrazados de chinacos, zacapoaxtlas, zapatistas o villistas, son el mismo cuerpo de coerción especializado en la represión que ha ahogado los anhelos de libertad de los mexicanos. Ese ejército ha traicionado a la nación. Lejos de salvaguardar la soberanía nacional sirve para proteger a las transnacionales, al Estado y gobiernos antinacionales.

¡Adelante con la insurgencia obrera y popular!

En las actuales condiciones, en la fase superior del imperialismo, la lucha de clases se expresa con mucha crudeza. Tenemos una experiencia de siglos y conocimientos

avanzados, con muchas derrotas y pocas victorias. Pero sigue vigente y presente la lucha de los pueblos del mundo por su independencia y su libertad.

La guerra es una de las actividades más complejas y hoy está presente la amenaza de las armas nucleares. Son formas nuevas a tener en cuenta. Pero el concepto de la guerra no ha cambiado en su esencia. La guerra es la prolongación de la política por otros medios. Entre las armas más importantes de la guerra contemporánea están el programa, el plan estratégico y la dirección científica de las tropas.

El contingente de vanguardia es la clase obrera y está llamada a jugar su papel histórico. La insurgencia es necesaria, está determinada por la lucha de clases y en marcha. Tenemos muchas limitaciones y deficiencias, especialmente organizativas y políticas, pero es necesario volver a ponernos de pie, hablar en voz alta, tirar al mal gobierno y volvernos a independizar, esta vez de las coronas extranjeras y del propio imperialismo en su conjunto.

¿Cuándo se hará? Cuando los mexicanos nos decidamos a sacudirnos a los aparatos burocráticos de todo tipo y tomemos el futuro en nuestras propias manos.



Insurgentes mexicanos

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México